

Hechos Lección 22 – Capítulo 9 continuación

EL LIBRO DE HECHOS

Lección 22, Capítulo 9 continuación

Hechos capítulo 9 comenzó con el feroz cazador hereje, Pablo, decidido a ayudar a erradicar esta nueva secta del judaísmo que se llamó a sí mismo El Camino, pero a quien las otras facciones judías llamaron Notzrim (Nazarenos). Pero a mitad del capítulo Saúl ha tenido un encuentro con Yeshua llamándolo desde el Cielo que le cambió la vida, y él ha llegado a aceptar que Yeshua es el Mesías tan esperado; Pablo se encuentra uniéndose al mismo grupo que él se propuso destruir. Debido a que el concepto del judaísmo como el lugar de nacimiento organizacional de la adoración a Cristo, puede ser tan difícil para los cristianos gentiles (y también judíos) en captar la idea, voy a volver a afirmar algo de lo que hemos hablado antes. ¿Qué tiene que hacer El Camino insistiendo en que Yeshua es el Mesías, lo que ha hecho que otras facciones del judaísmo sientan tanta ira hacia ellos hasta el punto de asesinato? Después de todo, su fundador y líder, Yeshua, estaba muerto; por lo que obviamente él no era una amenaza más para la estructura de liderazgo del judaísmo. Si bien siempre es un poco peligroso simplificar en exceso un tema complejo, al final y a la postre fue que las Tradiciones enseñadas por Yeshua no estaban de acuerdo con las Tradiciones enseñadas por estas otras facciones del judaísmo; o en el vocabulario de la Iglesia, fue un desacuerdo violento sobre las doctrinas y la autoridad religiosas.

Incluso en Israel hoy en día, los desacuerdos sobre Halajá (ley judía) y la autoridad religiosa entre las facciones judías pueden ser extremadamente acalorados, lo que regularmente resulta en asaltos y daños a la propiedad; y

especialmente cuando involucra a seguidores judíos de Yeshua. Hace unos años, una familia judía mesiánica israelí que personalmente conozco fue brutalmente atacada por un judío religioso ortodoxo por diferencias obvias en las doctrinas. El adolescente de esta familia recibió un artefacto explosivo disfrazado de regalo de Purim. Lo llevó a la mesa de su cocina, la abrió y explotó en su cara destruyendo la habitación e hiriendo y quemándolo terriblemente. Milagrosamente, pero con numerosas operaciones, sobrevivió. Al igual que para los creyentes que Pablo estaba persiguiendo el problema que causó este intento de asesinato no era personal per se; se trataba de Halajá: la ley y las tradiciones judías. Se trataba de una facción del judaísmo (judaísmo mesiánico) siendo acosada por otra facción del judaísmo.

A modo de ejemplo, yo señalé en una lección anterior que poco antes de la destrucción del Templo por los romanos en el 70 D.C., varios discípulos de la facción judía de la Academia Rabínica de Hillel asesinaron a varios discípulos de la Academia Rabínica de Shamai debido a una lista propuesta de Tradiciones Orales que Shamai quería que el Sanedrín promulgara y aplicara. Así que los problemas sobre quién era el Mesías no eran las únicas razones para la violencia entre las facciones judías. Si bien puede parecer a los cristianos modernos, la persecución que los creyentes judíos en el Libro de los Hechos estaban experimentando de otros judíos no era nada nuevo, y de hecho ha continuado esporádicamente y por diversas razones durante siglos.

Recordemos también que en el punto en el que estamos en el Libro de los Hechos todavía no había membresía de ningún gentil en El Camino, y ninguna participación romana en la persecución; esto era puramente una cuestión de lucha interna entre los judíos.

Sin embargo, no todas las facciones del judaísmo estaban decididas a erradicar a El Camino; sólo unos pocos de los más celosos. Algunos simplemente trataron de acosar y frustrar sus

esfuerzos; otros tenían una actitud más de vivir y de dejar vivir. Y para ser justos, en lo que respecta al incidente del bombardeo de Purim, los medios de comunicación israelíes se enfurecieron contra este ataque y algunos líderes del judaísmo general se disculparon personalmente con la familia de este adolescente y denunciaron abiertamente las acciones del bombardero Purim. Así que no podemos acusar más a todo el judaísmo como perseguidores violentos de Pedro y El Camino en la era del Nuevo Testamento, de lo que podemos acusar a todo el judaísmo como perseguidores de los judíos mesiánicos modernos. Debemos tener presente esta perspectiva a medida que continuamos nuestro estudio de los Hechos.

Cuando terminamos la última vez, Pablo todavía estaba en Damasco, habiendo sido sanado recientemente de su ceguera espiritual y física por Ananías, uno de los discípulos de Cristo que había huido de Jerusalén, y que a regañadientes puso las manos sobre Pablo por instrucción de Dios. Ananías sabía muy bien quién era Saúl le temía mucho. Él no estaba tan fácilmente convencido que Pablo se había convertido de repente en un creyente dedicado y un hombre cambiado entre el momento en que salió de Jerusalén con órdenes de arresto para arrestar a los seguidores de Yeshua y su llegada a Damasco unos días más tarde. Pero el Señor le aseguró a Ananías que Pablo estaba ahora en el redil y, de hecho, ya se le había asignado el deber de llevar las Buenas Nuevas a los gentiles; algo más de lo que Ananías no debió haber estado muy emocionado. Pero el discípulo obediente obedeció a Dios, y Pablo recibió el Espíritu Santo.

Pablo terminó su ayuno que comenzó el día en que Yeshua lo confrontó; él comió y recuperó su fuerza y de inmediato fue a las sinagogas locales en Damasco para predicar lo que acababa de aprender; que Jesucristo era el Hijo de Dios.

Vamos a continuar donde lo dejamos en el verso 22.

VOLVAMOS A LEER HECHOS 9:22 – HASTA EL FINAL

Pablo aparentemente siempre había sido un fanático en todo lo que hacía. Al estudiar su historia de vida, vemos que vino a Jerusalén a una edad temprana para buscar la mejor formación religiosa en la escuela más elite; que él era (como él mismo se describió a sí mismo) un fariseo de fariseos (lo que significa que adoptó el código más estricto del judaísmo para sí mismo); que él estuvo presente cuando apedrearon a Esteban, vitoreándolo; y luego que fue uno de los cazadores que el Sanedrín empleó para encontrar y arrestar a los creyentes judíos que huyeron de Jerusalén a Damasco. Así que no es de extrañar que después de su salvación él permaneciera tan ferviente e intransigente para Cristo; esto es simplemente como Pablo fue creado. Por consiguiente, lo encontramos en las sinagogas predicando las Buenas Nuevas, entrando en debates ardientes con estas congregaciones de Damasco, e incomodando a la población judía en general. Parece que Pablo era al principio como el proverbio elefante en cristalería. Él tenía la inteligencia, el deseo, el impulso y la capacidad de predicar las Buenas Nuevas. Sin embargo, no oímos de una sola persona en Damasco que Pablo convenció de seguir a Yeshua. Sin duda es porque aún no había aprendido a atemperar su entusiasmo con humildad y la sabiduría divina que debe acompañar el verdadero evangelismo.

El versículo 23 comienza con las palabras “Mucho tiempo después”. Esto podría ser semanas más tarde, podrían ser años, que leemos de Pablo finalmente incomodando a algunos de los judíos de Damasco lo suficiente como para que decidieran matarlo. Permítanme otra vez interrumpir: ¿qué fue lo que Pablo había hecho para que se justificara las amenazas de muerte? El estándar Halajá (las tradiciones que el judaísmo de la corriente regular siguió) no estaba de acuerdo con el nuevo Halajá de Pablo, el cual había llegado a ser el de los creyentes judíos. Nada más. Pero los problemas involucrados (principalmente que Yeshua era el Mesías y Él era deidad) eran tan sensibles que los llevo a un deseo de los oponentes más francos de este movimiento de matar.

Quiero hacer una pausa aquí y comentar porque encontramos en nuestro pasaje, después de que Pablo tuviera que ser sacado sigilosamente de manera de contrabando de Damasco en una canasta, él iba a regresar a Jerusalén. Sin embargo, la cronología de esta secuencia de eventos es problemática cuando comparamos esto con los propios escritos de Pablo. En Gálatas Pablo dice esto:

Gálatas 1:15-19 LBLA

¹⁵ Pero cuando Dios, que me apartó desde el vientre de mi madre y me llamó por su gracia, tuvo a bien

¹⁶ revelar a su Hijo en mí para que yo le anunciara entre los gentiles, no consulté enseguida con carne y sangre,

¹⁷ ni subí a Jerusalén a los que eran apóstoles antes que yo, sino que fui a Arabia, y regresé otra vez a Damasco.

¹⁸ Entonces, tres años después, subí a Jerusalén para conocer a Pedro, y estuve con él quince días.

¹⁹ Pero no vi a ningún otro de los apóstoles, sino a Jacobo¹, el hermano del Señor.

Por lo que el problema es el siguiente: aquí en Hechos capítulo 9 parece ser que durante el tiempo que Pablo llegó a creer por primera vez, él se quedó en Damasco durante un tiempo prolongado. Luego, cuando se descubrió que había un complot para asesinarlo, algunos discípulos locales lo ayudaron a escapar de la ciudad amurallada de Damasco bajándolo en una cesta. Y luego lo siguiente que se nos dice (en el versículo 26) es que él fue a Jerusalén. Así que, la historia en Hechos 9 parece decir que todo esto sucedió en una secuencia directa: llegó a Damasco como un nuevo creyente, escapó de Damasco y luego fue a Jerusalén. Sin embargo, Gálatas parece contar una historia diferente. En Gálatas Pablo

dice que después de dejar Damasco, primero se fue a Arabia y después regresó a Damasco. Así que sólo después de su segunda visita a Damasco finalmente regresó a Jerusalén. También hay otros problemas de discrepancia, pero nos centraremos en la línea de tiempo por el momento. En Gálatas parece que entre el momento en que Pablo huyó por primera vez de Damasco y antes de que finalmente fuera a Jerusalén paso 3 años.

Es común que los comentaristas bíblicos digan que Pablo estuvo en Arabia durante 3 años, pero eso es una suposición; esto no es lo que dice el pasaje de las Escrituras. Nosotros sólo sabemos que la cantidad de tiempo que pasó en Arabia más la cantidad de tiempo que pasó en su viaje de regreso a Damasco totalizaron 3 años. No sabemos cómo dividió su tiempo entre Arabia y Damasco.

Como dice Hechos 9:23, fue "Bastante tiempo después" cuando se fue de Damasco para ir a Jerusalén. Tenemos aquí un período indefinido de tiempo desde que Pablo fue llevado a Damasco, ciego, y en pocos días comenzó a predicar el Evangelio en las sinagogas; a cuando huyó de Damasco hacia Arabia, y finalmente regresó a Damasco, causó otro alboroto, y tuvo que escapar por la muralla en la noche. Ahora ciertamente, debido a que los pasajes de Hechos 9 y Gálatas 1, dejan fuera tantos detalles y no está claro donde exactamente cuánto tiempo pasó, hay varias interpretaciones por parte de eruditos y comentaristas. Pero sin tratar de definir la cantidad exacta de tiempo, la secuencia parece bastante obvia cuando mezclamos la información de Hechos 9 con Gálatas 1. Pablo se dirigió a Damasco cuando conoció a Cristo. Llegó a Damasco, recibió el Espíritu Santo y recuperó la vista, y luego comenzó a predicar las Buenas Nuevas en las sinagogas a los pocos días.

En un momento indefinido Saúl partió de Damasco a Arabia. Después de vivir en Arabia durante algún tiempo desconocido, regresó para quedarse en Damasco (también durante algún tiempo desconocido). Sin embargo, sabemos que entre el momento en que dejó Damasco hacia Arabia, y luego regresó a Damasco y luego

se va de Damasco nuevamente, esta vez para ir a Jerusalén, fue 3 años. Así que esencialmente todo lo que vemos que sucede en Hechos 9 del versículo 1 al versículo 26, ocurrió durante un período de 3 años; eso es lo mejor que podemos hacer sin involucrar ninguna considerable especulación.

¿Qué hizo Pablo mientras estaba en Arabia? No sabemos. Algunos dicen que predicó el Evangelio allí, pero no hay nada que diga que es por eso que fue, o que fue lo que hizo. ¿Podrían algunos de los creyentes de Jerusalén haber huido a Arabia y así fue allí para quedarse con ellos, o ministrarles, a salvo de aquellos en Damasco que querían matarlo, tal vez incluso aprendiendo de ellos o instruyéndoles? Es algo que no sabemos. Sin embargo, cualquier idea de que él haya recibido durante los 3 años de distancia algún tipo especial de educación por parte de los creyentes para prepararlo para su misión, es algo que no es creíble. Tampoco hay indicio de que Pablo fuera como Moisés, en el cual Dios Mismo le dio instrucción individual a Pablo. Ni tampoco que al estar lejos de sus compañeros los fariseos él hizo la transición del judaísmo y se convirtió en un "cristiano" (veremos la verdad desarrollarse en los próximos capítulos de Hechos). Puedo decir esto sin reservas porque no hay evidencia ni implicación de que hubiera discípulos en Arabia (aunque ciertamente había comunidades judías en Arabia), y los discípulos que vivieron en Damasco eran discípulos ordinarios y no los líderes que toman como encomienda ser maestros de los temas más importantes del Evangelio (esto se nos dice específicamente en Hechos 6:2 y en Hechos 8:1).

Pero lo más importante es porque Pablo ya era un erudito de la Torá. Sabía más acerca de la Torá de Moisés, los Profetas, los Escritos y las Tradiciones Orales de los Fariseos que cualquiera de los que estaba entre ellos.

Debemos recordar: lo que Pablo aprendió al llegar a la fe en Cristo, fueron algunas nuevas Tradiciones Orales (nuevas interpretaciones bíblicas) que confirmaron que Yeshua era el

Mesías; no es que todo lo que sabía estaba mal y tenía que empezar de cero. Incluso lo que tuvo que volver a aprender se refería principalmente a las cuestiones muy estrechas de la identificación y la naturaleza del Mesías y cómo se produjo la salvación. Pablo no necesitaba 3 meses, y mucho menos 3 años, de entrenamiento para ser un predicador eficaz del Evangelio. Y no es como si algún extenso plan para una nueva religión, con nuevas doctrinas, hubiera sido creado por los creyentes de Jerusalén en los pocos años desde la muerte del Mesías y el ascenso al Cielo; un plano que Pablo necesitaba ser enseñado. Pablo ya era un destacado experto en la Biblia y estaba capacitado en enseñanza. Es por eso que sus cartas dominan el Nuevo Testamento y es considerado con autoridad sobre las congregaciones creyentes en la diáspora; él trata con los pasajes y la doctrina de las Escrituras de maneras organizadas, articuladas y profundamente espirituales y prácticas que podrían ser muy difíciles de entender para los judíos de su época, así como para los cristianos modernos e incluso de antigüedad, debido a su experiencia académica de alto nivel y su profundo conocimiento del Tanak (el Antiguo Testamento).

Y por cierto; Yo espero que para ahora las personas que han escuchado la Clase de Torá que entiendan que el Nuevo Testamento no existía durante la era de Pablo. Ni Pablo pensó que él iba ser parte de escribir uno. Pasarían unos 100 años después de Pablo en la que iba ser propuesto (y en el momento de esa propuesta la misma era consideraba herejía), y 150 años después de Pablo antes de que una fuera formulada y declarada por los gentiles obispos. Eligieron algunas de las cartas de Pablo y Pedro que habían sido escritas a varias congregaciones, junto con algunos relatos evangélicos y algunos otros documentos que consideraban que eran los más confiables (de los muchos que habían alrededor), para formar este Nuevo Testamento. Así, todo lo que Pablo citó e interpretó en sus escritos en cuanto al advenimiento de Yeshua y todo lo que significa, se basaba en el antiguo Tanak hebreo;

no en algunos escritos nuevos. Y sin embargo, cuando explicó sus interpretaciones, naturalmente utilizó los términos y procesos de pensamiento de su cultura y sus años de formación en la disciplina farisea, y estos giraron en torno a Halajá.

Así que, es alrededor de 3 años después de que Pablo llegó a la fe en Cristo que lo encontramos de vuelta en Jerusalén y él quiere reunirse con los discípulos (es decir, el liderazgo) en Jerusalén. Pablo es un líder natural y por lo tanto se siente más cómodo lidiando con el liderazgo, ya que vemos que solía lidiar con el liderazgo del Sanedrín; naturalmente eso es lo que él busca. Sin embargo, al igual que en Damasco, incluso 3 años después, los creyentes en Jerusalén no confían en él. No creían que realmente él había llegado a ser uno de ellos. Y aunque no se menciona, sus viejos asociados entre el sacerdocio, y los saduceos y fariseos gobernantes sin duda lo habrían considerado un traidor; así que Pablo se encuentra en un aprieto.

Había un creyente, sin embargo, que estaba dispuesto a dar a Pablo el beneficio de la duda: Bernabé. Él lleva a Pablo a los emisarios (es decir, el liderazgo). Esto nos lleva a otro tema que algunos comentaristas bíblicos ven como una discrepancia.

En Gálatas 1:18, 19 Pablo dice que cuando fue a Jerusalén se reunió SOLAMENTE con Pedro y con Santiago, el hermano de Yeshua. Sin embargo, aquí en Hechos 9, la inferencia es que fue llevado a reunirse con la mayoría o con todos los 12 discípulos. Quiero señalar que en el caso de Hechos 9, es probable que tengamos a Lucas usando información de segunda mano (no era un testigo ocular) y contando la historia en términos amplios y generales; mientras que en Gálatas 1, tenemos a Pablo dando su propio relato de la misma historia y siendo más específico. Sería como si dijera que en tal y tal día, mi esposa fue al Supermercado para hacer compras de comestibles. Pero cuando relata la historia dice que fue al Supermercado y compró leche y huevos. Yo conté la historia de

una manera general; ella añadió detalles específicos. Mi historia podría ser interpretada por otros como que ella compró muchas cosas diferentes; pero en realidad sólo compró un par de artículos. De cualquier manera, fue al Supermercado. De hecho, puede ser que Lucas ni siquiera supiera exactamente quién entre el liderazgo de los creyentes se reunió con Pablo; pero más tarde Pablo en su propia carta a los gálatas dice que fue sólo con 2 líderes, Kefa (Pedro) y Ya'acov (Santiago). Y en este momento Pedro y Santiago son los 2 líderes principales de El Camino.

Pablo hizo en Jerusalén igual como lo había hecho en Damasco; después de reunirse con Kefa y Ya'acov fue por ahí predicando sobre Yeshua (sin duda con su permiso). Aunque no lo dice específicamente, Pablo habría enseñado en algunas de las más de 400 sinagogas que abarrotaban Jerusalén en ese momento. La mayoría de las sinagogas eran helenistas, por lo que explica por qué fueron específicamente los judíos helenistas los que comenzaron a intentar matarlo. ¿Me pregunto si se le está ocurriendo a alguien aparte de mí que de alguna manera el judaísmo de la era de Pablo parece haber olvidado todo sobre el Mandamiento de la Torá de "No matarás"? En algún momento desde el exilio babilónico, debido a que las enseñanzas de los rabinos y los sabios habían sustituido las enseñanzas reales de Dios en Su Palabra, las cosas se confundieron y se consideró justificable quitarle la vida a alguien cuya doctrina no coincidía con la suya si la cuestión se consideraba lo suficientemente fundamental. Es interesante que nunca nos encontraremos con la acusación de que los creyentes judíos habían dejado el judaísmo, por eso podrían ser asesinados. Ni una sola vez oiremos de un judío que se le dijo que no puede ser judío y adorar a Yeshua como el Mesías. Por lo que cuánto discrepaban sus doctrinas no descalificaba a los creyentes como judíos. Lamento decir que tenemos problemas similares entre los cristianos y mesiánicos hoy en día y la razón de ello ahora es la misma que en la era del Nuevo Testamento: la identidad del Mesías. Pero hoy los judíos

acusar a los creyentes judíos de renunciar a su judaísmo, y los creyentes gentiles exigen que los judíos minimicen o abandonen su judaísmo para adorar a Cristo.

La enseñanza de la Palabra de Dios en aquel momento, como ahora, se había vuelto casi pasada de moda. No estoy seguro de si el desinterés de las congregaciones en las Sagradas Escrituras, ha llevado a los pastores y rabinos a no molestarse en aprender y enseñar las Escrituras; o si son los pastores y los rabinos los que encuentran más fácil y eficiente predicar doctrinas y asuntos sociales hechos por el hombre que la Biblia, por lo que el pueblo asume que son uno en sí mismo. Pero hoy encontramos todo tipo de nuevas tradiciones y doctrinas entre las congregaciones de los creyentes que convierten la Palabra real de Dios de una manera incorrecta.

Dios exige que ejecutemos asesinos convictos; la mayor parte del cristianismo y el judaísmo dice que la misericordia y la compasión exige que no. El Señor dice que el matrimonio es entre un hombre y una mujer; grandes y crecientes segmentos del cristianismo y el judaísmo dicen que mientras el amor esté involucrado, el matrimonio es sin embargo, como elijamos definirlo; y la lista continúa.

Así que, si bien podemos mirar con alarma y disgusto a los creyentes en la época de Pablo siendo señalados para la muerte por otros judíos sobre doctrinas del judaísmo, y nos preguntamos cómo los adoradores del Dios de Israel podrían hacer tal cosa, primero tenemos que mirarnos en el espejo y preguntar cómo los creyentes en Yeshua, el Dios de Israel, podrían adoptar las ideas y comportamientos que muchos de nosotros tenemos que son tan contradictorios a las instrucciones escritas de Dios. En ambos casos, la respuesta es la misma: las doctrinas y tradiciones hechas por los hombres eventualmente anulaban la Palabra de Dios.

En el versículo 30, los creyentes en Jerusalén de alguna

manera aprenden sobre el complot en contra de Pablo y lo sacan de la ciudad antes de que pueda llevarse a cabo. Pablo es enviado primero a Cesarea y luego a Tarso, la ciudad de su nacimiento donde vivían sus padres y/o familia. Cesarea se refiere a Cesarea Marítima una bulliciosa ciudad portuaria situada a unas 60 millas al noroeste de Jerusalén. Yo he llevado a cientos de personas allí en viajes a Israel, y es realmente impresionante. Fue una joya de la corona en muchos de los proyectos de construcción de Herodes, segundo solo al Templo de Jerusalén. La ciudad era completamente romana en diseño, arquitectura, tecnología de ingeniería y propósito. Contenía un templo pagano, un hipódromo, un gran anfiteatro y el más moderno de los puertos. Sirvió como sede provincial de la gobernabilidad romana de Judea. Pero también tenía una rica y grande población judía. Del destino final de Pablo, Tarso, se desprende claramente que la razón por la que fue a Cesarea fue para conseguir el pasaje del barco a Tarso.

Tarso le daría a Pablo una buena base por la cual lanzaría su misión para los gentiles. Tendría fácil acceso a todos los puntos de la brújula desde allí, y habría tenido un ambiente amistoso para alojarse mientras tanto. Como nativo de Tarso y como ciudadano romano, tenía todas las ventajas y haría buen uso de ella. Y sin duda, Pablo estaba aprendiendo a medirse un poco más en la forma en que abordó la cuestión del Evangelio al llevarlo tanto a los judíos de la diáspora como a los gentiles. Otra lección maravillosa para nosotros está justo debajo de la superficie aquí. Pablo recibió sus órdenes de marcha directamente de Dios: llevar las Buenas Nuevas de Yeshua a los gentiles. Hasta donde sabemos, hasta ahora, no había nada más específico que eso. Así que cuando Dios nos da una asignación depende de nosotros levantarnos y movernos. Oren como preparación, pero no esperen que la asignación se lleve a cabo sobrenaturalmente. Pensar. Evaluar. Aprender. Organizar. Hacer. Dios nos dio a cada uno de nosotros un cerebro, y ciertas habilidades. A veces el Señor nos dará antecedentes y circunstancias inusuales que nos dan una

oportunidad única de llegar a un cierto segmento de la sociedad, o para llevar a cabo una tarea que tal vez otros no podrían. No tengas miedo de ser quién eres, de aprovechar tus experiencias de vida y de usar tus habilidades y bienes al servicio del Señor.

El versículo 31 dice que después de la partida de Pablo, a través de la Tierra Santa la comunidad mesiánica disfrutó de paz. La intención no es decir que fue debido a que Pablo se fue que los mesiánicos disfrutaba de la paz; sino más bien que en una cronología fue después de que Pablo se marchó que las cosas también se calmaron. Pero también significa que aquellos fanáticos que estaban tan decididos a acosar y destruir a los seguidores de Yeshua se habían calmado y este período de silencio dio a los creyentes la oportunidad de difundir el mensaje sin temor.

Observa en este mismo versículo que habla de los creyentes "viviendo en el temor del Señor". Una mejor traducción más literal del griego no es "vivir" sino más bien "ir" en el temor del Señor. Yo señalo esto porque en este punto de la historia judía la frase bíblica "caminando en el temor del Señor" o "ir en el miedo al Señor" se había convertido en una expresión estándar de la vida judía que significaba denotar la observancia fiel a los halajá; Ley judía. ¿Recuerdas lo que te dije que significa la palabra Halajá? Significa "el camino que uno camina". Así que la idea es que "caminar en el temor del Señor" es "el camino que uno camina". ¿Ves cómo esto todo encaja? Y en esa época, Halajá consistía en una combinación de Ley de la Torá, Ley Oral y costumbres que el judaísmo dijo que establece el camino que uno debe caminar.

Entre los eruditos una frase de este tipo se llama hebraísmo. Es decir, al igual que podríamos llamar a una frase como "no dejes que el gato salga de la bolsa" un americanismo porque no se usa en ningún otro lugar más que en Estados Unidos, la misma tiene un significado entre los estadounidenses que va más allá de lo que las palabras significan en su sentido

literal; pero sólo los estadounidenses saben lo que significa. Después de todo, este americanismo en particular no tiene nada que ver con gatos o bolsas; simplemente significa mantener algo en secreto. Un hebraísmo hace lo mismo; hay refranes que tienen un cierto significado sólo dentro de la sociedad hebrea, y el dicho no significa necesariamente exactamente lo que las palabras individuales parecen decir. Traigo esto a la luz porque el Nuevo Testamento está lleno de hebraísmos que pueden ser difíciles de detectar porque primero se expresan en griego y luego se traducen al inglés. Por lo tanto, podemos ver el significado literal de esas palabras y obtener la impresión equivocada a menos que lo reconozcamos como una expresión exclusiva hebrea. Así que en el NT cada vez que vemos la expresión de ir, caminar o vivir en el temor del Señor, en realidad es un hebraísmo que se refiere a ser fieles al cuerpo total de Halajá. Y, por supuesto, esto fue considerado como la cosa más piadosa y temerosa de Dios que un judío podía hacer.

El versículo 32 ahora se aleja de Pablo y regresa a Pedro, el líder incuestionable de El Camino en este momento. Viajaba, ministrando a los creyentes que estaban dispersos en grupos alrededor de la Tierra Santa. Llegó a la ciudad de Lud; Lud también se conoce como Lida. Esta era una gran ciudad judía en la provincia romana de Samaria, a unas 25 millas al noroeste de Jerusalén. Aquí Pedro realizaría otro milagro curativo.

El sujeto era un hombre llamado Eneas que, se nos dice, había estado paralizado durante 8 años. La razón más común para la parálisis repentina en un adulto en esta época era un accidente cerebrovascular. Eneas era una creyente. Pedro entró en su habitación, y oró por él en el nombre de Yeshua el Mesías. De hecho, la forma de la oración es un mandamiento para que Eneas sea sanado de su parálisis.

Claramente, dado que Eneas era un Creyente que vivía entre otros creyentes, muchas oraciones por su sanación ya habrían sido enviadas hacia el Cielo. Pero a Pedro se le había dado

una autoridad especial por Cristo para hacer milagros. Dado que el hombre había estado en cama durante 8 años, la orden de Pedro de “levantarse y hacer su cama” es en realidad un poco alegre si no humorístico. Muchos no creyentes en la zona oyeron hablar de esto, y vieron a Eneas sanar, y esto los llevó a la fe en Yeshua. El significado añadido es que esto ocurrió en Samaria donde tantos samaritanos vivieron allí. Y hemos discutido antes de la animosidad entre judíos y samaritanos. Sin duda, los que llegaron a la fe involucraron tanto a samaritanos como a judíos.

De allí Pedro fue llamado a Jope, también llamado Jaffa y Joppa. En Jope vivía una joven llamada Tabita. Tabita es hebreo para gacela. La palabra griega para gacela es Dorcas y de vez en cuando veremos el nombre de Dorcas en nuestras Biblias. Las Biblias en inglés suelen llamarla Tabitha. Era conocida como una buena mujer que ayudaba a los demás; sin embargo, de repente se enfermó y murió. Debido a que en la sociedad hebrea el entierro debe llevarse a cabo al caer el día en que la persona fallece, rápidamente lavaron el cuerpo, la envolvieron en tela de lino y la pusieron en su cama. Así que tomen nota de que en el caso del hombre paralizado en Lida y ahora con la mujer fallecida en Jope, ambos son creyentes. Por lo tanto, en ambos casos, la comunidad local sabía plenamente que si Él quería el Señor podía sanar no sólo la parálisis, sino incluso devolverles la vida a los muertos. ¿Quién mejor para ser convocado entonces, que Pedro?

Las habitaciones superiores eran comunes en las casas, como una manera bastante fácil de añadir más espacio para vivir ya que todos los techos eran techos planos. A menudo las habitaciones superiores eran habitaciones de huéspedes. Era costumbre que un hebreo fuera dispuesto en su propia cama de su propia habitación en caso de que murieran. El que fuera un cuarto superior no cambia nada de esa costumbre.

El versículo 39 explica que Pedro inmediatamente fue a la cabecera de Tabita, y junto a su cama estaban sollozando unas

viudas. La importancia probable de que hubiera varias viudas presentes es que a menudo las viudas eran contratadas para venir y ser parte de los ritos de duelo consuetudinarios. Por lo general estaban disponibles, y muchas necesitaban el dinero, por lo que se les pagaba una pequeña cuota. Así que se había vuelto bastante habitual emplear viudas como dolientes profesionales. Estas viudas no eran ajenas a Tabita, ya que cada una mostraba la ropa que Tabita había hecho y les había dado; esto nos dice que estas viudas eran de hecho pobres.

Pedro no perdió el tiempo; envió a las viudas lejos y oró por Tabita. Así como Pedro había ordenado a los discapacitados Eneas que se levantaran de su cama, así mismo ordenó a la difunta Tabita que se levantara de su cama. Inmediatamente ella abrió los ojos y se sentó. Hermanos, inuestro Dios tiene el poder sobre la vida y la muerte! La muerte no es un obstáculo para Él y esta es una esperanza que tenemos que es más que un deseo; es una promesa. Como creyentes, seguiremos muriendo; pero no será permanente. Viviremos de nuevo y nuestro Dios no tiene más que pensarlo para hacerlo.

Pedro sigue un patrón bíblico aquí. Esta no es la primera vez en la Biblia que un Profeta de Dios ha sido utilizado para traer a los muertos de vuelta a la vida. Elías lo hizo. Eliseo lo hizo.

Y por supuesto Yeshua lo hizo. Y cada vez es que el patrón era que el cadáver estaba acostado en su cama, y el Profeta ordenó a todos que abandonaran la habitación. El Señor fue suplicado por medio de la oración por el Profeta, y en Su voluntad soberana Dios actuó al levantar a esa persona de entre los muertos (tal como vemos aquí con Tabita).

Uno sólo puede imaginar la alegría cuando Pedro tomó su mano y la llevó a sus muchos amigos que esperaban ansiosamente. Sin duda muchos albergaban la esperanza de que Tabita les fuera devuelta; pero ¿cuántos pensaron realmente que pasaría? ¿Fue por el bien de Tabita que el Señor reanimaba su cuerpo sin

vida? No. El futuro eterno de Tabita estaba seguro. La razón de este milagro se indica en el siguiente versículo.

LBLA Hechos 9:42 Y esto se supo en todo Jope, y muchos creyeron en el Señor.

El propósito de Dios para los milagros de Eneas y Tabita era demostrar Su poder, Su amor, Su autoridad sobre todo lo visto y no visto. Muchos de los que vieron estas cosas suceder con sus propios ojos no pudieron resistirse y también aceptaron a Yeshua en sus corazones.

Este capítulo termina con el aviso de que Kefa permaneció en Jope por un tiempo indeterminado, siendo alojado por Shimon (Simón), un curtidor de cuero. La próxima vez aprenderemos más sobre Shimon, pero por ahora sólo sabemos que un curtidor de cuero era más o menos el trabajo más humilde que una persona podría practicar. El líquido bronceador utilizado en aquellos días era tan putrefacto en olor que por lo general se establecen en la tienda junto al mar con la esperanza de que el viento ayudara un poco. Pero también significaba que el curtidor llevaba un hedor permanente que ninguna cantidad de baño o incienso podía quitar.

Pedro, entonces, el jefe del movimiento de Yeshua que estaba en rápido crecimiento, y tan amado por Dios y dado una autoridad tan impresionante por Cristo, no se quedó en un hogar encantador con una persona rica de estatus en la comunidad. En cambio, eligió la hospitalidad del artesano más humilde y menos respetado de la sociedad judía, a quien por lo general ni siquiera se le permitía cerca de otras personas.

Comenzaremos El capítulo 10 de Hechos la próxima vez.